

Susaña, Ntra. Sra. de Pinilla y Ntra. Sra. de Sotuélamos -, estuvieron bien dotadas de presbíteros, junto a los frailes del Convento de San Agustín. En la época de El Quijote existían más de una decena de curas beneficiados en la parroquial y otros tantos frailes y legos en el convento.

Son muchas las cofradías fundadas en esta villa a lo largo de la Edad Moderna (tenemos documentadas más de una treintena), con advocaciones en todas estas ermitas, y otras que, al no poseer una propia, tenían sus imágenes en capillas de la iglesia Parroquial.

Especialmente en El Bonillo, Quiteria fue un nombre muy utilizado a lo largo de la Edad Moderna, pues existía una gran devoción a Santa Quiteria y a su imagen, con una ermita bajo dicha advocación y una cofradía fundada desde el 10 de febrero de 1570. El cura propio, en la época que estamos tratando, don Pedro López de Segura, tenía gran predilección por ella por ser muy venerada a lo largo de toda la región. Además, en muchos inventarios *post mortem*, se han encontrado ininidad de imágenes y cuadros de esta virgen. En la iglesia de Santa Catalina aún existe una imagen de la citada Santa, de busto redondo, elaborada en el siglo XVI, quizás procedente de aquella ermita desaparecida. Está situada en lo alto del retablo de la Virgen de Pinilla en la nave del evangelio a la izquierda del altar mayor.



Imagen 6: Santa Quiteria en la Iglesia de Santa Catalina. Talla en madera del siglo XVI. Foto: Luis García Solana